El Glorioso Evangelio

Vol 01 Nº 04

El Glorioso Evangelio

Índice

Estudio De Oseas ……. 1
por Virgilio Crook

Filipenses ……..…….. 5
por Douglas L. Crook

Conflicto Cristiano 9
por C. E. Foster

Editores

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

Vol. 01 – N° 04

Impreso Mensualmente por EGE Ministries

Gratis – No Se Vende

La Profecía De Oseas

por Virgilio Crook

Capítulo Doce

El viento es sin provecho. En cuanto a alimentación, no satisface, ni edifica. Israel se estaba sirviendo de mentira y engaño que no les saciaban porque rechazaban la palabra de Dios, el alimento espiritual. El viento solano sopla del este en Palestina, o sea del desierto. Es caliente y lleva arena, y por eso, en vez de ser útil, daña. Así fue el alimento de Efraín. No sólo se servía de lo que no saciaba, sino se servía de cosas que dañaba la salud espiritual. Como nación estaba muriendo en cuanto del testimonio y los frutos. Si no recibimos la palabra de Dios en su pureza, sino prestamos atención a doctrinas erróneas, seremos enfermizos espiritualmente. Esto no es conforme a la voluntad de Dios, pues él quiere hijos crecidos, normales, y sanos. El creyente tantas veces desprecia el alimento de la palabra de Dios, el alimento sólido y se sirve del viento. Israel aumentaba mentira: (a) Al llamar "dios" a los ídolos que por naturaleza no son dioses. (b) Al hacer pacto de paz con los asirios. Lo llamaron "pacto de paz," pero fue más bien de destrucción. Esta es la condición actual del mundo; abunda la idolatría y los acuerdos de paz. Cuando digan "paz y seguridad," entonces vendrá de repente sobre ellos destrucción, se desatará la guerra que el mundo no haya conocido todavía.

Verso 2 - Dios no va a poner a Israel como Adma o Zeboim. Por eso, pleitea con su pueblo. Con esas ciudades (Adma y Zeboim) él no razonó, pero con Israel, sí. El amor equilibrado y sabio de Dios ama, cuida, y protege, pero en su justo lugar aplica la disciplina y la corrección. No le va a

abandonar, pero sí, le va a disciplinar. Aunque la rebelión de Judá no era manifiesta aún en días de Oseas, Dios conoció el corazón y supo lo que pasaría, por eso, vino el castigo sobre las doce tribus. Esta profecía debería advertir a Judá para que no siguiera el ritmo de su hermana, de los reyes del norte, pero no tomó el consejo y cayó en el mismo mal. El amor y la justicia divinos pesan iguales en la balanza de Dios. Dios ama, pero sin debilitar su justicia. La retribución será conforme a la obra. ***(2ª Corintios 5.10)***

Versos 3 al 6 - El primer mensaje de esta profecía es el "Amor Incambiable de Dios" y sobre esa base viene el segundo mensaje, lo cual es: volver a Dios, cueste lo que cueste, pues, vale la pena volver a él. Es cierto que el volver tiene un precio: humillación, y arrepentimiento, pero vale la pena porque Dios le va a recibir en misericordia. Jacob, el padre de la nación, buscó la voluntad de Dios con solicitud hasta conocerla. Luchó con el ángel y no le dejó ir hasta obtener la bendición. Dos veces dice que con su poder Jacob venció al ángel, pero en verdad fue con su debilidad porque al tocar el encaje de su muslo perdió su fuerza y cojeaba. Con esa debilidad se prendió del ángel y no le dejó ir hasta obtener la bendición. Así, le venció con esa debilidad, pero dice con poder. Bueno, la fuerza yace en la debilidad. Este es un principio incambiable; "Cuando soy débil, entonces soy poderoso." Así, Dios quería que Israel, como su padre Jacob, buscara su voluntad, y dentro de esa voluntad recibir todas las bendiciones de Dios. Dice que en Bet-el le halló y allí habló con la nación que estaba en sus lomos. Bet-el significa: "casa de Dios." ***(Génesis 28.13 al 22)*** Ahora ya no es Bet-el, sino Bet-avén, "casa de vanidad." El mismo lugar donde Jacob estuvo con Dios llegó a ser el centro de la abominable idolatría. Israel, en lugar de encontrarse allí con Dios, allí le rivaliza. Dios le llama a volver a buscar su presencia.

Versos 7 y 8 - Dios le dio a Israel la habilidad de ganar dinero, pero ellos mal usaron ese don que Dios les dio. En lugar de ser comerciantes honestos, honrados, honrando a Jehová con sus bienes, ellos tenían dos tipos de pesas. Uno para comprar, el cual mostraba más peso de lo debido, y el otro para vender, el cual mostraba menos peso de lo justo. De esa manera Israel decía que más pronto se iba a enriquecer y que nadie podía culparle de iniquidad porque es para el sostén de su numerosa familia. Pero Dios tiene sus maneras de bendecir y él nos bendice por medios honestos con manos limpias. Las naciones envidian a los judíos por la habilidad de ganar dinero. Este fue el problema en Alemania antes de la segunda guerra mundial. Alemania estaba pasando por una crisis económica y los dueños de los bancos eran judíos, por eso, Hitler les acusó de ser los causantes de dicho problema. Es sorprendente ver que los judíos son los más millonarios del mundo. Sea el país donde estén, los judíos son los millonarios, aún es así en nuestro día, mostrando así el deseo de Dios de bendecir a su pueblo.

Versos 9 y 10 – Israel, en lugar de seguir a Jehová, desvió tras los ídolos; pero Dios es el mismo. El permanece igual y no cambiará. Israel fue infiel, pero Dios es siempre fiel y por eso, él cumplió lo que había prometido y lo cumplirá porque no depende de Israel, sino de Dios. ***(Nehemías 8.17, 18)*** Esto muestra la fidelidad de Dios. Después del cautiverio, celebraron fiestas por ocho días. No eran días de trabajo, sino de fiesta. El octavo día señala el milenio y tal vez esto será una práctica durante ese tiempo. Bien puede indicar la paz y descanso milenario con el Mesías, sin luchas, ni guerras. Ahora mismo celebran esa fiesta, pero no en el sentido de esta profecía, pues ellos lo hacen a su manera. Debe ser en Jerusalén, pero eso se cumplirá recién en el milenio. Saldrán de sus casas al patio del templo o al terrado de la casa para morar bajo enramadas

y así traer a la memoria la vida del peregrino, la vida del desierto.

Verso 11 - Galaad está al este del Jordán, al otro lado del desierto, en la misma dirección que Gilgal, donde la nueva generación, nacida en el desierto, fue circuncidada por Josué para sacar el oprobio de Egipto. Pero ahora, allí en ese lugar donde la carne se cortó, la iniquidad florecía. La idolatría fue estorbo en la viña de Jehová como montones en los surcos, impidiendo la preparación de la tierra. Los Israelitas hacían altares a sus ídolos y sacrificaban a ellos y era tanta la idolatría que llenaba el campo.

Versos 12 y 13 - Aquí muestra a su padre Jacob, quien sufrió tantas penurias, como ejemplo para Israel. Siete años trabajó para obtener a una esposa, Raquel, pero le dieron Lea, y tenía que trabajar otros siete años para obtener a Raquel. Fue pastor catorce años de penurias para conseguir a una esposa. Esta es una figura de Jesús, quien también es Pastor, para adquirir a una mujer. Jesús es el Buen Pastor, ***(Juan 10)*** el Gran Pastor, ***(Hebreos 13.20)*** y el Príncipe de los pastores. ***(1ª Pedro 5.4)*** Jacob, con todos los problemas que le pasó, no se olvidó de su Dios, aunque tuvo problemas con la carne. Él se apoyó en Dios a pesar de su debilidad y volvió a Palestina y allí adoró a Dios. Israel, en cambio, fue sacada de Egipto por Moisés y fue guiada por él a través del desierto, pero pronto olvidaron a Jehová.

Verso 14 - Por su continuo rechazamiento, Israel ha provocado a Dios y hará caer la culpa de la sangre derramada, sea de los profetas, los reyes u otros inocentes, sobre sus cabezas. Israel, que debería ser cabeza de naciones, es el oprobio por causa de la idolatría que ellos consideraban gloria. La sangre de Cristo, sobre todo, está sobre sus cabezas y caerá sobre ellos, pues Dios no puede pasar por alto tal rechazamiento.

Filipenses

por Douglas L. Crook

"A fin de conocerle, (Jesús) *y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte, si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos."* ***Filipenses 3.10, 11***

En el ***capítulo tres*** de ***Filipenses***, Pablo está presentando su propio deseo de alcanzar lo mejor que Dios ofrece a sus hijos. No está hablando de ser salvo, no más, sino de experimentar la profundidad de la gracia de Dios personalmente. Por expresar sus propios deseos y expectaciones, Pablo nos enseña que hay una recompensa grande para los que siguen a Cristo con todo su corazón. Es una recompensa que no todos los creyentes van a recibir, porque no todos tienen el mismo deseo intenso que Pablo tenía. Vamos a considerar los anhelos de Pablo listados en los ***versos 10 y 11***. Se notará muy pronto que no todos los creyentes tienen estos mismos deseos. Sin embargo, cada creyente debe poseerlos y cada uno puede disfrutar la misma esperanza y expectación de Pablo al llegar al fin de su carrera.

Conocerle a él – Pablo quiso conocer a Cristo. Obviamente él ya conoció a Jesús como su Salvador. Conoció a Jesús por muchas experiencias y revelaciones, pero quiso conocerle hasta lo máximo. Anheló experimentar a Cristo personal y profundamente por cada experiencia y revelación posible. Muchos creyentes no poseen este celo de conocer a Jesús y toda su voluntad para cada parte de su vida. En ***Efesios 3.17 al 20*** Pablo oró, *"que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento,*

para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios. Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos."

Cada hijo de Dios ha experimentado o conocido el amor de Dios que nos salva de una eternidad apartada de su presencia y que nos da la vida eterna. Sin embargo, pocos han conocido la profundidad de su amor que nos transforma en una manera práctica y que nos prepara para reinar con su Hijo por la eternidad. La profundidad de su amor cambiará la manera en que pensamos y nos conducimos diariamente. La profundidad de su amor hará que nuestra vida sea como un canal de ese mismo amor. ***(1ª Corintios 13)*** Los que conocen a Cristo de esta manera serán llenos de la plenitud de Dios en esta vida y en la eternidad.

El poder de su resurrección – El segundo en su lista de deseos es su anhelo de conocer el poder de la resurrección de Cristo. Si Pablo está hablando en este pasaje de ser salvo, no más, tendríamos que concluir que tenía dudas de ser resucitado en el día de la resurrección. Tendríamos que concluir que quiso ser resucitado, pero que no tuvo la confianza de que iba a ser resucitado. Sabemos que tales conclusiones son completamente contrarias a todo el resto de la enseñanza de Pablo. *"Os digo un misterio: No todos moriremos; pero <u>todos seremos transformados</u>, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta, porque se tocará la trompeta, y los muertos <u>serán resucitados</u> incorruptibles y nosotros <u>seremos transformados</u>."* ***1ª Corintios 15.51, 52*** Cada creyente en Jesús <u>será</u> resucitado físicamente en el día de la resurrección.

Si no está hablando del poder de resucitar del sepulcro algún día, ¿de qué está hablando? Lea el ***capítulo 6*** de ***Romanos*** y encontrará la respuesta. Fue el inmenso deseo de Pablo vivir cada día de su vida en el poder o habilidad de la nueva vida del Cristo resucitado. Quiso vivir victoriosamente sobre el hábito del pecado por el poder de la vida de Cristo que moraba en él. Tal vida victoriosa no se produce

El Glorioso Evangelio – 4535 Wadsworth Blvd Wheat Ridge, CO 80033 USA

www.elgloriosoevangelio.org – Gratis – No Se Vende – egepub@juno.com

automáticamente en la vida del creyente. Por eso, hay tantos cristianos carnales que viven vidas caracterizadas por el pecado, en vez de la piedad. Pablo fue expresando su gran anhelo de someterse en obediencia al poder de la Nueva Creación que produciría en él una vida piadosa que traería gloria a Dios y a su Hijo. Quiso ser guiado por el Espíritu Santo todos los días de su vida. *"Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne."* ***Gálatas 5.16*** Todos los creyentes en Jesús experimentarán el poder de la resurrección en cuanto a ser levantado del sepulcro algún día, pero pocos experimentan el poder de su resurrección que nos capacita vivir diariamente una vida nueva y piadosa, libre del dominio y tristeza del pecado, ahora mismo en esta vida presente.

Participar de sus padecimientos – La palabra clave de este deseo es *"participar"* y no *"padecimientos."* El pensamiento es participar junto con Cristo en todo, incluyendo sus padecimientos. Pablo está declarando su deseo de ser íntimamente identificado con Jesús aun si esa identificación incluye sufrimiento. El andar con Jesús en comunión en esta vida quiere decir ser identificado con Uno que es odiado por el príncipe de las tinieblas y rechazado por los del sistema mundial. No es que Pablo quiso sufrir, sino su supremo anhelo fue andar en comunión y obediencia con el Amante de su alma. Si tal comunión resultó en padecimientos, los padecimientos no podrían anular la dulzura de la comunión con el Rey de los reyes y el Señor de los señores.

Cuando uno propone en su corazón andar en comunión con el Señor, sufrirá los ataques de Satanás, quien quiere desanimar a los creyentes fieles. Nuestro enemigo quiere robar a Dios de su gloria. Si nuestra vida es caracterizada por la codicia de la carne, nuestra identificación práctica es con el mundo y no con Cristo. Glorificamos a Dios cuando nuestra vida es una reflexión de la vida de Cristo.

La razón por qué dije que la palabra clave de la frase *"participar de sus padecimientos"* es *"participar"* en vez de *"padecimientos"* es porque los que se identifican con Jesús

ahora, pase lo que pase, participan también de su amor, protección, provisión, sabiduría, paz y gozo, y algún día participarán con Cristo en la plenitud de su gloria.

Los siguientes pasajes nos revelan la gloria y recompensa prometidas a los creyentes que aprenden a participar con Cristo en esta vida, aun si esa identificación resulta en sufrimiento: ***Apocalipsis 2.8 al 11; Romanos 8.17, 18;*** y ***2ª Timoteo 2.12.*** Solamente los creyentes fieles que poseen los mismos deseos que poseía Pablo recibirán una corona. Todos los redimidos son herederos de Dios como sus hijos, pero solamente los que se identifican por completo con Cristo en esta vida serán declarados coherederos con el Heredero de todas las cosas. Sólo los que han vivido una vida victoriosa sobre el dominio del pecado se sentarán con Jesús en su trono reinado con él como su reina. ***(Apocalipsis 19.6 al 8)*** La herencia y gloria de todos los santos no serán iguales en los cielos, porque su fidelidad no es igual. El Señor honrará a los que le honran a él. Todos los redimidos estarán presentes a las bodas del Cordero, pero no todos serán vestidos del vestido de la esposa. Cada creyente ha sido desposado a Cristo, pero no todos se casarán con él. ***(2ª Corintios 11.2, 3)***

Llegar a ser semejante a él en su muerte – Si es nuestro deseo conocer a Jesús y el poder de su resurrección, participando de sus padecimientos, llegaremos a ser semejante a Cristo en su muerte. No quiere decir que vamos a ser necesariamente crucificado como él, sino quiere decir que vamos a rendir a Dios la misma obediencia incondicional que Jesús rindió por ir a la cruz. ***(Filipenses 2.6 al 8; Hechos 20.24; 2ª Corintios 5.6 al 9)***

¿Son estos sus deseos? Pablo dejó todo para seguir tras estas cosas. Supo que fueron superiores a todo lo que el mundo ofrece. Clame a Dios que él ponga estos anhelos en su corazón para que pueda disfrutar la misma esperanza y expectación de Pablo al llegar al fin de su carrera.

El Conflicto Cristiano

(Primera Parte)

por C. E. Foster
(fallecido)

Quiero considerar tres porciones de Escritura en esta serie sobre el conflicto cristiano: ***Romanos 7*** desde el ***verso 7***; ***Gálatas 5***, comenzando con el ***verso 16***, y ***Efesios 6***, desde el ***verso 10***. Estas escrituras hablan de tres clases de santos. Quiero poner énfasis en la verdad que Dios ha puesto sobre mi corazón acerca del conflicto cristiano. La vida cristiana es una guerra. En estas tres porciones de escritura tenemos tres fases diferentes del conflicto cristiano. Sin ninguna duda cada creyente está en uno de estos lugares. Está, o en ***Romanos 7***, o en ***Gálatas 5***, o en ***Efesios 6***. Cada uno de estas escrituras ponen énfasis sobre una línea diferente de verdad que necesitamos saber y entender.

En ***Romanos 7*** tenemos la guerra de las dos naturalezas en el creyente. Sé que algunos tratan de aplicar ***Romanos 7*** al pecador, pero esto es imposible porque Pablo dijo, (sin duda escribiendo de su propia experiencia) *"Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios."* ***Romanos 7.22*** Ningún pecador hace así. Ninguna persona no regenerada tiene el hombre nuevo. *"Pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros."* ***Romanos 7.23***

No podía entender lo que estaba sucediendo. Muchos convertidos, gloriosamente salvados por la gracia de Dios y felices en el amor de Dios, regocijándose y alabando a Dios, tienen esta misma experiencia. Muy pronto, se dan cuenta del hecho de que no sólo hay algo dentro de sí que ama a Dios y

quiere alabar y honrar a Dios, sino que hay algo dentro de sí que quiere hacer lo opuesto. El siguiente es el testimonio de muchos salvados: "hay dos deseos dentro de mí, uno quiere hacer lo bueno, y el otro quiere hacer lo malo." Así que, tenemos dos naturalezas, la que nace de la carne es carne, y la que nace del Espíritu es espíritu, y no pueden ser otra cosa. Al principio, todo fue según la semilla, según su especie, y no podía ser otra. Por el nacimiento de la carne, o la vida natural, recibimos una naturaleza pecadora, corrupta, y no puede ser justa, es totalmente corrupta.

Cuando creímos en el Señor Jesucristo, recibimos una naturaleza nueva, no la naturaleza vieja arreglada, sino una naturaleza nueva, divina, santa de Dios, y tan santa como Dios mismo. El creyente llega a darse cuenta del hecho de que una guerra poderosa está tomando lugar dentro de sí. La naturaleza vieja no está de acuerdo con la naturaleza nueva. Cuando Rebeca estaba esperando hijo, sentía una lucha dentro de sí. No lo entendió y se fue al Señor para consultar sobre ella. El Señor le dijo que habían dos naciones dentro de su seno. Esaú nació primero, tipo de la carne, y Jacob, tipo del hombre nuevo, nació segundo. Así que, hay una lucha, una diferencia entre la naturaleza vieja, nacida según la carne, y la naturaleza nueva, nacida según el Espíritu. El apóstol Pablo exclamó, *"¡Miserable de mí! ¿quién me librará de este cuerpo de muerte?"* ***Romanos 7.24*** "Quiero hacer lo correcto, pero me encuentro haciendo lo malo," y dijo, *"...ya no lo hago yo, sino el pecado que mora en mí."* ***Verso 20***

Estoy alegre que Pablo no vivió siempre en ***Romanos Siete***. Alabanza a Dios que tenemos el ***capítulo ocho de Romanos***, tanto como el ***capítulo siete***. Estoy alegre que ***Romanos 7*** nos muestra cómo salir de allí y entrar en el ***capítulo ocho***. La fe cuenta con Dios. Cuenta al hombre viejo afuera y el hombre nuevo adentro. Cuando contamos con Dios, él lo confirmará y el resultado será la victoria sobre el

pecado. Nos lleva fuera de ***Romanos 7*** y adelante a la victoria. Hay una liberación victoriosa. Todas las enseñanzas de Pablo nos impulsan a creer en una vida vencedora, una vida victoriosa, y no una vida de pecado, viviendo según la carne. No tenemos que vivir para nosotros mismos, sino podemos vivir una vida consagrada a Dios, conformado a la imagen del amado Hijo de Dios, Jesucristo. Sé que hay fracaso entre el pueblo de Dios y que todos hemos fallado, pero debemos adherirnos a la palabra de Dios, y la palabra de Dios nos declara y enseña una vida victoriosa. No sólo podemos ser vencedores, sino podemos ser más que vencedores por medio de Jesucristo nuestro Señor. Así que, salimos del ***Romanos 7,*** y llegamos a la libertad gloriosa del Espíritu en ***Romanos 8***. El ***capítulo 8 de Romanos*** y el ***capítulo 5 de Gálatas*** corresponden el uno al otro, porque en ***Gálatas 5*** vemos al Espíritu Santo tomando la lucha en nombre del creyente. Cuando el creyente entrega la lucha al Espíritu Santo, el resultado es la victoria. No podemos hacerlo nosotros mismos. Si tratamos de crucificar al hombre viejo, él actuará peor que nunca. Debemos entregarle al Espíritu Santo que puede manejarle. El Espíritu Santo va a capacitarnos para creer a Dios y contar con él que fuimos crucificados con Cristo en el Calvario y que nuestro hombre viejo fue crucificado con él. ¿Para qué? Para que el cuerpo de pecado sea destruido. Para que el hombre viejo fuese anulado, hecho desvalido para que no tuviese poder para actuar. Todos sabemos y reconocemos que tenemos pecado en la carne. Está allí, si lo reconocemos o no. *"...yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien."* ***Romanos 7.18*** Pero gracias a Dios, cuando caminamos en el Espíritu, no cumpliremos los deseos de la carne. *"Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros."* ***Romanos 8.11*** Así que, depende del creyente,

si se rinde a la naturaleza vieja, o a la naturaleza nueva. Cuando se rinde a la naturaleza nueva, se fortalece en el hombre interior por el Espíritu Santo.

"Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne." ***Gálatas 5.16*** Éstos dos son contrarios el uno con el otro. El deseo de la carne es contra el Espíritu para impedir al creyente de hacer las cosas que debe hacer. Cuando el creyente se rinde al Espíritu Santo y entrega la lucha a él, el resultado es victoria sobre el pecado, el mundo, la carne y el diablo. ¡Aleluya!

En ***Romanos 7*** nos damos cuenta de que es un conflicto interior entre las dos naturalezas. En ***Gálatas 5*** este mismo conflicto está visto como entre la carne y el Espíritu Santo. La mayor parte del pueblo de Dios está, o en ***Romanos 7***, o ***Gálatas 5***. Amado lector, el conflicto en ***Efesios 6*** no es un conflicto interior, es un conflicto diferente. La mayor parte del pueblo de Dios gasta la parte más grande de su tiempo orando por sí mismos, tratando de vivir felices, manteniéndose lejos de pecado, procurando no rendirse a la carne. No tienen tiempo para orar, ni trabajar por otros, pues, se ocupan con ellos mismos. Su oración es: "Señor, he fallado, ayúdame a no fallar de nuevo." En ***Gálatas 5,*** encontramos al Espíritu luchando contra la carne. Se habla del Espíritu en la Biblia como un abogado. Cristo es un abogado a la diestra de Dios, el Espíritu Santo es un abogado dentro del creyente, pues, toma su parte y defiende su caso contra el poder de la naturaleza vieja y el diablo. Los deseos de la carne son contra los deseos del Espíritu. Se basan en experiencias totalmente diferentes, la de la carne, y lo espiritual. Si usted está guiado por Espíritu, no está bajo la ley. La ley condena, la ley nos pone a una distancia de Dios. En el ***verso 25*** Pablo dice: *"Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu."*

Si camina en el Espíritu, va a glorificar a Dios y buscar las cosas en que Dios se deleita y va a evitar todo lo

que le aflige. Le aseguro que un creyente que se rinde al Espíritu y que sigue al Espíritu no será guiado a la cervecería, ni a los bailes, ni tomará parte en las cosas del mundo. Oh, amado lector, Cristo vino a salvarnos “de” nuestros pecados y no “en” nuestros pecados. Ahora bien, podemos cumplir los deseos de la carne en muchas otras maneras además de la borrachera, el baile, o cometer adulterio. Podemos caminar según la carne por buscar nuestra propia voluntad, en ser determinado a seguir nuestra propia manera, sea lo que sea. Ahora, esto está mal, porque tales actitudes no son de Cristo ni del Espíritu. Aquellos que son de Cristo han crucificado la carne con los deseos y concupiscencias. No puedo imaginar cómo alguien puede afirmar que camina con Dios, en comunión con él, y al mismo tiempo complacerse del pecado. Eso es imposible. Dios quiere que esta verdad sea práctica en nuestras vidas, y si no es práctica, es un tropiezo a la gente en lugar de ser una ayuda. Muchos del pueblo de Dios quiere complacerse de las cosas de la carne, volviéndose al mundo, pero amado lector, no es la manera de Dios, ni lo mejor de Dios, estoy seguro. Si andamos en el Espíritu, de seguro seguiremos a Cristo. Llegaremos a ser más y más conformados a la imagen del amado Hijo de Dios. No podemos imaginar a Jesucristo complaciéndose con los pecadores de este mundo. Así que nosotros no debemos hacerlo tampoco.

% Virgil Crook
4535 Wadsworth Blvd
Wheat Ridge, CO 80033
USA

www.elgloriosoevangelio.org egepub@juno.com

0104